

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

La angustia de castración: estructura y función.

Patri, Liliana Beatriz.

Cita:

Patri, Liliana Beatriz (2018). *La angustia de castración: estructura y función*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/509>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/OqC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ANGUSTIA DE CASTRACIÓN: ESTRUCTURA Y FUNCIÓN

Patri, Liliana Beatriz

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Nombrar la angustia como angustia de castración en Freud es casi una tautología desde el punto de vista de su estructura. El encuentro con el complejo de castración permitiría nominar las diferentes pérdidas de objeto, a posteriori, significadas como castración. Por lo tanto en cualquier situación de peligro, ahora vivenciada por el aparato psíquico como posible repetición de una pérdida, se reproducirá la angustia en su función de defensa. Pero hay ciertos fenómenos en la clínica, como los sueños de angustia y las pesadillas, o fenómenos de despersonalización, que nos sugerirían replantear la función de la angustia en otra vertiente. Es decir, como defensa allí cuando la castración no está asegurada. Los efectos que se producen en estos casos no apuntan a la preparación para el peligro sino que se manifiestan en sus formas más extremas como una desagregación del cuerpo.

Palabras clave

Angustia - Metapsicología - Fantasma - Sueño - Pesadilla - Castración - Excepción - Límite

ABSTRACT

CASTRATION ANXIETY: STRUCTURE AND FUNCTION

To name angst as castration angst by Freud is almost a tautology from the point of view of the structure. The meeting with castration complex would allow to name different losses of the object, lately signified as castration. Therefore, any danger situation, now lived by the psychic apparatus as possible iteration of a loss, will reproduce the angst caused by the defense. But there are some phenomena in clinical experience as angst dreams and nightmares, or depersonalization phenomena, that would suggest to reformulate the function of angst from another point of view. It means as a defense when castration is not sure. The effects that occur in these cases do not point to getting ready for danger but they appear in their most extreme ways as a breakup of the body.

Keywords

Angst - Metapsychology - Phantom - Dream - Nightmare - Castration - Exception - Limit

ALGUNOS ANTECEDENTES

El texto "Pegan a un niño", publicado en 1919, es el resultado del descubrimiento de Freud en los tratamientos analíticos que realiza de una fantasía típica, la fantasía de paliza.

La ubicación de la fantasía de paliza en los relatos clínicos de las neurosis lo lleva al creador del psicoanálisis a redefinir a la fantasía en general en términos metapsicológicos, y por lo tanto a diferen-

ciar las funciones que cumple. Teniendo en cuenta que ya habiendo abandonado su teoría de la seducción en 1906, instituye inmediatamente en ese lugar vacío a la fantasía. Fantasía entendida como el escenario reservado a la satisfacción de los deseos, como resguardo de la renuncia al placer por parte del neurótico.

Consideramos que si la *estructura* de la misma queda ligada a la gramática pulsional y es a la vez la escena en la que se juega el despliegue de la realidad del deseo, la *función* que adquirirá en la economía del psiquismo estará articulada a la función de defensa contra la angustia como respuesta ante la castración.

En trabajos anteriores relacionamos fantasma / narcisismo, fantasma / pulsión. Nos proponemos en esta oportunidad ubicar la angustia en relación a la castración.

OBJETIVOS

- Delimitar el concepto de angustia a la luz de la Metapsicología freudiana
- Fundamentar la relación entre angustia y castración
- Señalar el sitio de la angustia como lugar recubierto por el fantasma
- Establecer la función de orientabilidad de la angustia en tanto traducción subjetiva del *a*
- Plantear la diferencia entre sueño de angustia y pesadilla
- Ubicar la función de la angustia en relación al límite y la excepción en las fórmulas de la cuantificación

FUNDAMENTACIÓN

Nombrar la angustia como angustia de castración en Freud es casi una tautología desde el punto de vista de su estructura. En el texto "Inhibición, síntoma y angustia" es terminante respecto de esto, no acepta la teoría de Rank de ubicarla asociada al supuesto 'trauma de nacimiento'. El encuentro con el complejo de castración permitiría nominar las diferentes pérdidas de objeto, a posteriori, significadas como castración. Por lo tanto en cualquier situación de peligro, ahora vivenciada por el aparato psíquico como posible repetición de una pérdida, se reproducirá la angustia como función de defensa. Pero hay ciertos fenómenos en la clínica, como los sueños de angustia y las pesadillas, o fenómenos de despersonalización, que nos sugerirían replantear la función de la angustia en otra vertiente. Es decir, como defensa allí cuando la castración no está asegurada. Los efectos que se producen en estos casos no apuntan a la preparación para el peligro sino que se manifiestan en sus formas más extremas como una desagregación del cuerpo.

METODOLOGÍA

- Rastrear en la teoría freudiana la formulación metapsicológica

del concepto de angustia y sus modos de aparición en el campo de la clínica

- Ubicar la articulación en Lacan de la angustia de castración al objeto *a*
- Discernir, desde las fórmulas de la cuantificación, la función de la angustia de castración en fenómenos clínicos como el sueño de angustia y la pesadilla

DISCUSIÓN

El concepto de angustia

La construcción del concepto de angustia en Freud supone cuatro momentos en su producción teórica. Recordemos que, a nuestro entender, un concepto psicoanalítico se precia de tal toda vez que esté sumergido en la metapsicología. Es decir, se debe poder dar cuenta de su economía, su tópica y su dinámica.

En un primer momento, cuando Freud le adjudica mecanismo psíquico a fenómenos que la psiquiatría y la neurología le negaban, independiza un síndrome psíquico que denomina neurosis de angustia. El síntoma que constituye el núcleo de este síndrome es la angustia, producto de una suma de excitación somática que se descarga sin operaciones de transformación, es decir sin mecanismo psíquico que la sustente, como angustia. Descarga entonces que no se anuda a representaciones, no logra enlazar a fantasías que permitirían teñir esa descarga como placer sexual. La angustia aparece ligada a una concepción orgánica de la función sexual, pero a la vez se manifiesta en el cuerpo. Queda como eco de este síntoma la *expectación angustiada*, la espera de algo inquietante.

Lacan sostendrá a la altura del seminario sobre el tema que *el orgasmo es deriva de angustia* y que el fantasma, como defensa, se ubica en el sitio de ésta recubriéndola.

Podemos decir entonces que Freud funda el concepto en su dimensión **económica**. En esta misma línea aparecerá en 1912, cuando en “Contribuciones para un debate sobre el onanismo” sostendrá que “...en el núcleo del síntoma psiconeurótico -el grano de arena en el centro de la perla- está formado por una exteriorización sexual somática.” Un exceso de carga que exige derivación.

En un segundo tiempo, la angustia es introducida en el campo de lo psíquico en tanto la adjudica como producto del mecanismo propio de su funcionamiento, la represión.

El pequeño Hans da cuenta de ello. Ahora ese exceso de carga se presenta como lo autoerótico, en tanto deviene extraño para el psiquismo. La libido vivenciada como displacer, por represión, se transforma en angustia. Y la angustia va a considerarse parte de las razones de la formación sintomática. Freud crea un aparato de defensas sobre defensas. Plantea que para evitar el *desarrollo de angustia* adviene el síntoma como defensa contra ésta, que a su vez era defensa contra la exigencia libidinal.

Introduce por lo tanto al concepto en su dimensión **dinámica**. La angustia forma parte del juego de fuerzas que operan en lo psíquico. Estos dos primeros momentos quedan insertos en la primera tópica de su teoría. Es a partir de fundar la segunda tópica que Freud podrá concluir su conceptualización.

En “Inhibición, síntoma y angustia” la aborda en íntima relación al peligro. Define a éste como perturbación económica, como exterioridad al psiquismo, “...incremento de las magnitudes de estímulos

en espera de tramitación...” que rompe una supuesta homeostasis sostenida en una dinámica, en un juego de fuerzas. Esta perturbación económica, núcleo genuino del peligro, ya había sido introducida anteriormente. En “La interpretación de los sueños” cuando, en la experiencia de la vivencia de la satisfacción plantea como comienzo de trabajo del aparato que “Pero el apremio de la vida perturba esta simple función...”, la pulsión comienza allí a tallar su perentoriedad. Más tarde, en “Más allá del principio de placer”, ubica la perturbación económica del lado de lo traumático, en relación a la neurosis traumática. Ahora bien, eso traumático, exceso de carga, perturbación económica, vale para todo aquello que se presente como éxtimo al trabajo de elaboración.

Funda la caracterización del peligro, entonces, en el ‘proceso de nacimiento’ en tanto allí se presentifica para el neonato una *Hilfflosigkeit* orgánica que le exige una acomodación de los órganos al nuevo medio. Tal adecuación es lo que luego se reproducirá como reacción toda vez que advenga ahora una *Hilfflosigkeit* psíquica, definida entonces como *angustia automática*.

Ahora bien, esta angustia automática puede también presentarse como una defensa a destiempo -es decir, inadecuada al fin- si no hubo cálculo del peligro, si no hubo anticipación del mismo, como sucede en las neurosis traumática. El terror señala este desajuste. Tal anticipación del peligro queda a cargo de una señal, *señal de angustia*, producto del desplazamiento de la situación -que da lugar a la perturbación económica- a su condición, la pérdida del objeto. Pasaje -dice Freud- “...de la neoproducción involuntaria y automática de la angustia a su reproducción deliberada...”¹.

Este progreso del psiquismo como anticipación del peligro entra a la angustia como la defensa más adecuada, ahora devendrá aquella función que pondrá en juego el automatismo del aparato, principio de placer / displacer, mediante la señal. Esto supone que la **tópica** de la angustia es el yo. Freud lo denomina su almacigo, lugar donde se genera y desde allí dará la señal de displacer en los bordes yoicos para poner en funcionamiento tal automatismo. Siendo el displacer motivo de represión, la señal ante el peligro será ahora causa de represión.

Por último, a la altura de la Conferencia XXXII, Freud retoma la angustia automática pero la localiza entre lo que llama instante traumático y represiones primarias tempranísimas, como hipótesis de comienzo de constitución del aparato psíquico. La angustia intermedia como contrainvestidura, como operación estructural. La serie que formula es: instante traumático - perturbación económica / angustia automática - contrainvestidura / represión primaria - fijación.

Relación angustia / castración: Falo y objeto *a*

Se trata de un psiquismo que nace en déficit -dice Freud-, no puede inscribir ni existencia ni diferencia sexual. Sólo rodeará esta falla por la vía de las teorías sexuales infantiles y el Complejo de Edipo / Complejo de castración, como modos de connotar esa imposibilidad. Para Freud, en el centro de esta experiencia estará el Falo. Falo definido por Lacan como signifiante, signifiante privilegiado en tanto es el único que denota.

Lacan, a la vez, lee la castración y por lo tanto el fenómeno asociado a ella, la angustia, a partir del objeto *a* y no sólo por la vía de la dialéctica fálica. Pone entonces en el corazón de lo que debemos

llamar castración a la máxima alteridad, dejando a la diferencia como respuesta imaginaria del neurótico. En el mismo momento define a la angustia como *traducción subjetiva del a*, siendo soporte de orientabilidad en el registro simbólico / imaginario.

La experiencia de la angustia

Actuar es arrancarle a la angustia su certeza

Lacan, J.

Borges, en una conferencia sobre la pesadilla², recoge de la literatura las figuras de su estofa. Éstas poseen ese carácter demoníaco que los ingleses llaman yegua de la noche y los latinos íncubo o súcubo. En el primer caso lo demoníaco se entrama con el campo de las sensaciones, la opresión en el pecho que anula la respiración; en el segundo, se trata de ángeles caídos del cielo travestidos en otro sexo.

Tomando lo que Lacan sostiene que el deseo que se cumple en el sueño es el deseo preconscious de dormir como deseo de descansar, podemos decir que la pesadilla paradójicamente cumple su función de guardián. El cumplimiento de deseo continúa y, aunque aparezca algo en exceso, no se produce el despertar, pero toma el cuerpo bajo el signo de la pesadez, lo oprimente, lo aterrador. Es lo que se presenta como sensación del goce del Otro para el soñante -en los términos del seminario X.

Mientras que en el sueño de angustia algo fracasa, la coalescencia con el disfraz cae y queda perturbado e interrumpido el deseo de descansar. El despertar, como fracaso del guardián, se presenta sin sentido. La angustia es anterior y exterior al sueño mismo, pero a la vez señala, detiene, advierte que si se continúa soñando *eso* deviene peligroso. Es el modo en que ésta se hace presente, defiende y señala. Entonces algo aparece en menos, algo se sustrae por amenazante, pero se presentifica como sensación del deseo del Otro.

Ahora bien, ya sea como falta o como exceso, en los modos de armarse el sueño se trata de "...una connotación de lo real en el campo de lo simbólico."³ Es decir, aunque no se arme fantasma, aparece al menos enmarcado. Pero eso connotado nunca es explícito, siempre se presenta bajo la figura de lo enigmático, la esfinge que interroga, lo que cuestiona al saber. Otro modo de decir que el objeto *a* es inespecularizable.

Pero siguiendo esta línea, sostenemos entonces que la angustia de castración en el sueño de angustia y en la pesadilla cumple diferente función.

Respecto del sueño de angustia, la angustia de castración está en pos de señalar un límite, funciona allí como último límite de la castración, cuando la censura en el sueño no logró operar.

Mientras que en la pesadilla el límite no es posible, ya que lo que pone límite al goce del Otro es la función fálica, en tanto Fallo simboliza castración. La pesadilla representa *eso en más* de la apertura, del agujero, en tanto presentifica lo interminable, lo sin límite, lo inconmensurable de una opacidad que desorganiza el cuerpo. Punto en el que el saber de las teorías sexuales infantiles muestra su hiancia.

Recordemos que estas teorías sexuales sostienen la producción de un saber entramado en el cuerpo pulsional, saber que se anudará al fantasma, armará síntomas y posibilitará alguna satisfacción pulsional a partir de los agujeros del cuerpo.

El Uno, función de excepción

El Padre uniega

Lacan, J.

En trabajos anteriores de esta investigación⁴ hemos ubicado cómo Lacan, cuando plantea las fórmulas de los discursos, postula respecto del discurso analítico que en el lugar de la verdad se asienta el saber, el saber del mito. Dos años después da cuenta de ese saber como una pura escritura lógica en el inconsciente de la imposibilidad de la proporción sexual. Lo que nos interesa destacar en esta oportunidad es el elemento que aparece como constante en las fórmulas de la cuantificación, la función fálica⁵, es decir castración. Función castración, transmitida por el Padre como excepción, por la cual se sostiene el universal, el es el que *uniega* (*une/niega*). Esta constante, función fálica, se escribe en las fórmulas superiores de la cuantificación bajo el signo de la negación, y el tema es si o alguno que diga que no a la castración. Sabemos que Lacan ubica Uno que dice que no bajo el modo **necesario** de existencia, y ese es el Padre de la horda primitiva. Del otro polo del asunto, la negación sobre la función fálica es soportada por la negación de la existencia del Otro, ahora como **imposible**, o .

Las consecuencias de la negación de la función fálica de las fórmulas superiores sobre las fórmulas inferiores que cuantifican universales hacen de un polo la **posibilidad** del como universal, y del otro, al modo de la **contingencia** del en relación a la función fálica. Es decir, de un lado se sostiene un universal, pero como n-1, universal armado por una excepción. El arma el conjunto del y funciona como excepción fuera del conjunto, es el que *uniega*. Y del otro lado, el no juega como excepción y por lo tanto arma un conjunto abierto, indefinido, un en relación a la castración, ya que de un lado recibe la función castración del, del otro recibe la privación del .

El recorrido por las fórmulas nos permite ubicar entonces la otra vertiente de la angustia de castración en tanto ésta no esté asegurada. Es por la existencia del que queda como excepción que se puede armar conjunto, sujetos de deseo como posibilidad. Es decir, que la función de límite debe establecerse para que haya sujeto de deseo.

Pero cuando ese límite vacila, se desdibuja, la angustia señala el peligro y se sirve del sueño para hacerse oír. La *señal* deviene ahora *desarrollo de angustia*, que comanda el despertar. Sensación del deseo del Otro, máxima desorganización en la línea del movimiento. Pero cuando el límite se deshace, el conjunto no se sostiene, el cuerpo social como lazo se desarma, el cuerpo se desorganiza. *Angustia automática* dirá Freud. La pesadilla "...connota algo de lo real en el campo de lo simbólico.", como sensación del goce del Otro en la petrificación del cuerpo o como presentificación de la máxima alteridad del Otro sexo.

Consideramos, entonces que la castración, la función fálica como límite, hace marco. Estos fenómenos de la clínica leídos desde la lógica del inconsciente que Lacan construye nos permiten sostener que la castración como función ordena el campo, organiza el cuerpo, a la vez que sostiene la falla, el desencuentro entre los sexos. Cuando se rompe el lazo, el límite se corre, la máxima alteridad se impone, el Otro como Otro sexo muestra su imposibilidad de existencia.

CONCLUSIÓN

Freud define la angustia en relación a un peligro que cualifica como castración, pero no queda claramente establecida las consecuencias de la diferencia entre la castración propia de la dialéctica fálica y la castración en la madre. Lacan, en cambio, retoma en Freud los lugares donde se podría ubicar esa diferencia fundando la lógica del inconsciente.

NOTAS

¹Freud, S. *Inhibición, síntoma y angustia*, 1925, O.C., XX, p. 130.

²Borges, J.L. *Siete noches, Conferencia II*, 1977, Teatro Coliseo, CABA.

³Lacan, J. 197/197, Inédito.

⁴El término función fálica debe leerse en el sentido de función de un argumento, tal como se plantea en la lógica de Frege, función a la cual no se le adjudica valor de verdad o falsedad.

⁵Patri, L. *Estructura y negación*, 2016, jmemorias.psi.uba.ar/index.aspx.año-2016.

Patri, L. *Entre límites e infinitos: Lalangue*, 2017, jmemorias.psi.uba.ar/index.aspx.año-2017.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. *Fragmentos de la correspondencia con Fliess*, 1950, O.C., I, Ed. Amorrortu, 1982, CABA.

Freud, S. *Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de <>*, 1895, O.O., II, Ed. Amorrortu, 1980, CABA.

Freud, S. *La interpretación de los sueños*, 1900, O.C., V, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.

Freud, S. *Análisis de la fobia de un niño de cinco años*, 1909, O.C., X, Ed. Amorrortu, 1980, CABA.

Freud, S. *Contribuciones para un debate sobre el onanismo*, 1912, O.C., XII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.

Freud, S. *Tótem y tabú*, 1913, O.C., XIII, Ed. Amorrortu, 1980, CABA Freud, S., *La represión*, 1915, O.C., XIV, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.

Freud, S. *Conferencias de Introducción al psicoanálisis*, 1917, O.C., XVI, Ed. Amorrortu, 1978, CABA.

Freud, S. *Contribuciones al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales*, 1919, O.C., XVII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.

Freud, S. *Lo ominoso*, 1919, O.C., XVII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.

Freud, S. *Más allá del principio de placer*, 1920, XVIII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.

Freud, S. *La organización sexual infantil*, 1923, O.C., XIX, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.

Freud, S. *El sepultamiento del complejo de Edipo*, 1924, O.C., XIX, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.

Freud, S. *Inhibición, síntoma y angustia*, 1925, O.C., XX, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.

Freud, S. *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*, 1932, O.C., XXII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.

Ferrater Mora, J., Leblanc, H. *Lógica matemática*, F.C.E., 1955, México Glasman, S., *La subversión de la sexualidad*, Rev. Conjetural, Ed. Sitio, 2015, CABA Lacan, J., *La angustia*, 1962/63. Paidós, 20, CABA.

Lacan, J. *De un Otro al otro*, 1968/69, Paidós, 2013, CABA.

Lacan, J. *El reverso del psicoanálisis*, 1969/70, Paidós, 1992, CABA.

Lacan, J. *De un discurso que no fuera del semblante*, 1970/71, Paidós, 2014, CABA.

Lacan, J. *...o peor*, 1971/72, Paidós 2012, CABA.

Lacan, J. *El saber del psicoanalista*, 1971/72, Inédito.

Lacan, J. *Aún*, 1972/73, Paidós, 1981, CABA.

Lacan, J. *L'insu que sait de l'une -bevue s'aile a mourre*, 1976/1977, Inédito.